

Cómo reducir el «acento extranjero» en el ELE

Esta contribución trata de las interferencias negativas del alemán en la pronunciación del ELE.

Su objetivo es presentar determinados fenómenos y ofrecer ejercicios prácticos que pueden llevar a la reducción o incluso eliminación del «acento extranjero».

KLASSE

ab 6

LERNJAHR

ab 1

MATERIAL

- **hoja de trabajo 1 (DVD)**
Ejercicios prácticos <p t k> vs. <b d g>
- **hoja de trabajo 2 (DVD)**
Ejercicios prácticos [β ð γ]
- **hoja de trabajo 3 (DVD)**
Ejercicios prácticos (la grafía <v>)
- **hoja de trabajo 4 (DVD)**
Ejercicios prácticos (resilabificación)
- **hoja de información 1 (DVD)**
Las consonantes y las vocales del español en la transcripción del AFI
- **Audiodatei zu hdt 1 + hdt 2 (DVD)**

EN LA CLASE

Esta propuesta se divide en dos partes. En la primera, los hablantes nativos de alemán podrán reconocer y entender los posibles problemas que tienen, por la influencia de su lengua materna, al pronunciar el español. En la segunda parte se ofrecen ejercicios prácticos destinados a superar estas dificultades específicas y, así, mejorar la pronunciación de su español.

La pronunciación de la <r> en español causa probablemente la mayor dificultad a la mayoría de los hablantes nativos de alemán. Nuestro objetivo es presentar otros fenómenos en la pronunciación del ELE (español como lengua extranjera) e indicar posibles transferencias negativas del alemán al español, las cuales pueden percibirse como «acento extranjero». En las primeras dos secciones nos dedicaremos a la articulación de las consonantes oclusivas sordas /p t k/ y las oclusivas sonoras /b d g/, en la tercera daremos algunos ejemplos de la influencia negativa de la ortografía alemana en la pronunciación del ELE y en la última sección trataremos el fenómeno de resilabificación. En el DVD adjunto ofrecemos consejos prácticos y una serie de ejercicios que pueden mejorar la pronunciación del ELE en cuanto a los fenómenos tratados.¹

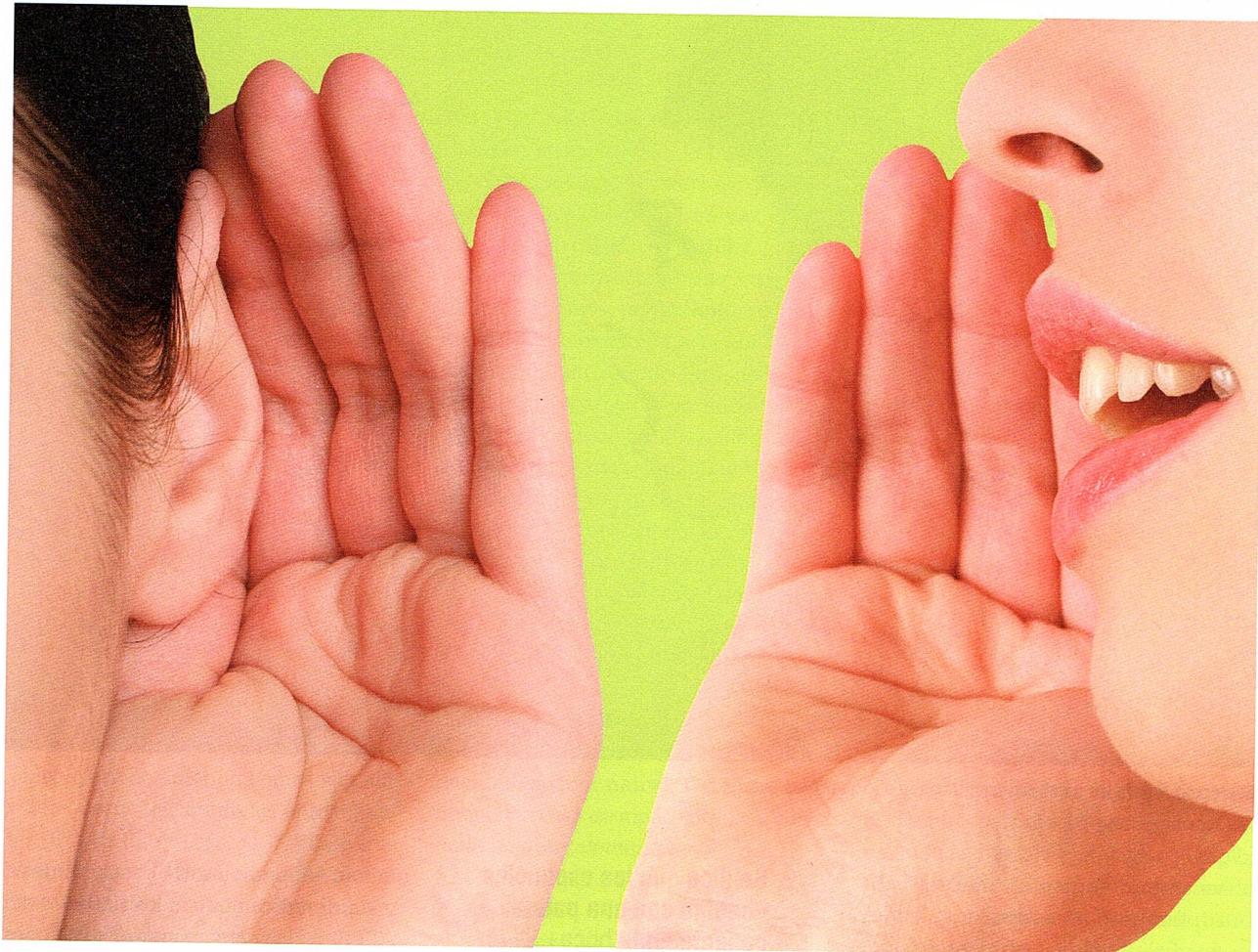
Transcripción de los sonidos con el AFI

Antes de todo, nos gustaría mencionar que utilizaremos a lo largo del texto símbolos de un alfabeto fonético para representar los sonidos (vocales, consonantes) de las dos lenguas de la forma más exacta posible. ¿Por qué? Porque nos ocupamos de la pronunciación y contrastamos dos lenguas con inventarios fonémicos diferentes y porque sus

ortografías (normativas) difieren. Si pedimos, por ejemplo, a un hablante alemán (sin conocimientos de español) que pronuncie *hablar mucho*, basándose en sus normas ortográficas, pronunciará las letras <h> y <ch> de modo parecido a la palabra alemana *hoch*. Así, las letras de una lengua pueden confundir la pronunciación de los sonidos en otra lengua y causar «acento extranjero» en los oídos del hablante nativo. Esta es una de las razones por la que se emplean símbolos fonéticos (y no ortográficos) para transcribir los sonidos de una lengua. Además, algunos sonidos existen en una lengua pero no en otra, o exhiben solamente pequeñas diferencias en la articulación, que pueden influenciar en lo que se percibe como «acento extranjero». En este capítulo aplicaremos el sistema de notación fonética más común: el Alfabeto Fonético Internacional o AFI (IPA en inglés), utilizado a menudo en los diccionarios. A modo de ilustración, transcribimos las dos palabras mencionadas anteriormente:

Transcripción ortográfica	Transcripción fonética (AFI)
<hablar mucho>	[a.'βlar.'mu.tʃo]

La transcripción fonética se coloca siempre entre corchetes []. El punto indica la frontera silábica y el símbolo <'>, la sílaba tónica (acentuada). En



El alemán oye «beso» cuando el español dice «peso».

el DVD adjunto se ofrece una lista de los sonidos más importantes del español transcritos con el AFI (hoja de información 1).

1 ¿Por qué los alemanes oyen beso cuando los españoles dicen peso?

Tanto el hablante alemán como el español tienen entre sus sonidos las oclusivas sordas /p t k/ y las sonoras /b d g/. Pero como veremos aquí, existen diferencias entre la producción de las oclusivas en cada una de las lenguas.

Las consonantes oclusivas sordas /p t k/ y sonoras /b d g/ se articulan, en todas las lenguas, con un bloqueo total del paso del aire que se da por un cierre en algún punto del tracto vo-

cal durante un cierto período de tiempo. Por ejemplo, en el caso de /p b/, este cierre se produce con ambos labios. Cuando abrimos los articuladores (los labios en el caso de /p b/), ocurre el momento de «explosión», porque el aire bloqueado por el cierre sale libre. Según si activamos las cuerdas vocales o no, obtenemos oclusivas sonoras o sordas, respectivamente.

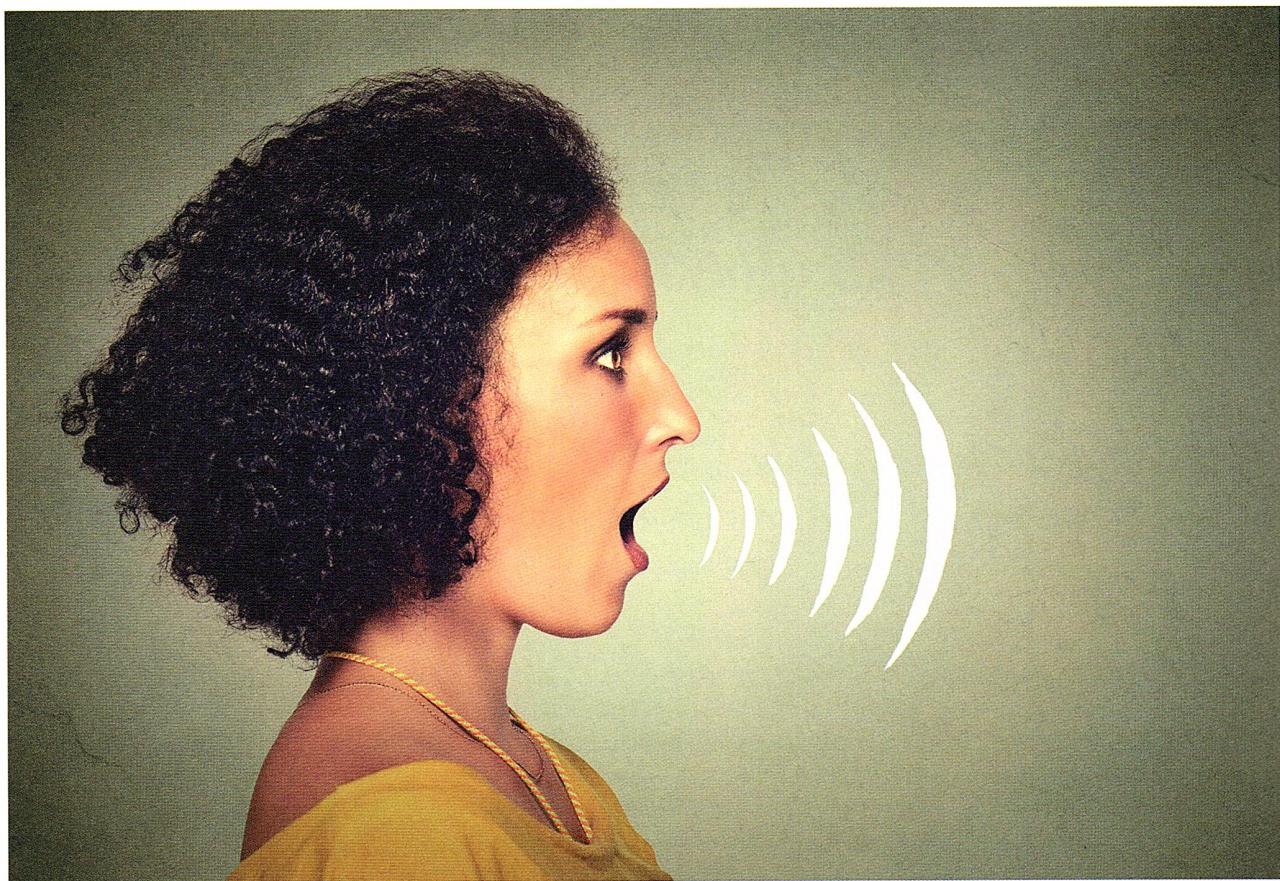
El concepto del VOT

Es en el concepto llamado VOT (voice onset time)², donde encontramos la diferencia entre la articulación de las oclusivas españolas y la de las alemanas, y es por lo tanto el aspecto que hay que corregir a la hora de pronunciar los sonidos de la lengua extranjera. Veamos las tres posibles modalidades de VOT:

- El VOT es negativo: quiere decir

que las cuerdas vocales ya vibran antes de la abertura de los articuladores. Es el caso de las sonoras /b d g/ del español, pero no de las del alemán. Por lo tanto, el hablante alemán tiene que aprender a hacer vibrar las cuerdas vocales antes del momento de la «explosión».

- El VOT es cero: las cuerdas vocales empiezan a vibrar en el momento de la abertura. Es así tanto en las sordas /p t k/ del español como en las sonoras /b d g/ del alemán. Y es por estas diferencias que el alemán oye *beso* cuando el español dice *peso*, o el español oye *corro* cuando el alemán quiere decir *gorro*.
- El VOT es positivo: las cuerdas vocales empiezan a vibrar cuando ha pasado un cierto tiempo desde la abertura. Durante ese tiempo sin sonoridad el aire se



El alemán separa las palabras, mientras que el español las enlaza.

va acumulando y al final sale abruptamente. Así pasa que cuando el alemán dice *pista*, el español percibe un sonido ajeno a su lengua, algo parecido a un chasquido en la [p]. Esto es la aspiración. Se da en las oclusivas sordas alemanas /p t k/, es decir, [p^h t^h k^h] (esta es la notación de la aspiración, una h en superíndice). La aspiración de las oclusivas alemanas se nota sobre todo en la sílaba acentuada, pero no está presente en todas las palabras. Veamos ejemplos:

Con aspiración: [p^h], [t^h], [k^h]
(Park, Tee, Komma)

Sin aspiración: [p], [t], [k]
(Spaß, stehen, Skorpion)

Así, es importante recordar que en español las consonantes oclusivas sordas /p t k/ no se aspiran nunca. En la **hoja de trabajo 1 (+ audio)** se ofrecen muchos ejercicios prácticos con el fin de facilitar una producción de los sonidos españoles cuanto más cercana a la nativa mejor.

2 Se dice que los españoles «hablan con una patata caliente en la boca».

Las dificultades con las consonantes oclusivas del español no acaban aquí para los aprendices alemanes. Y es que las sonoras /b d g/ cuando se encuentran entre vocales (y en otros contextos que veremos abajo), se contagian de la abertura de las vocales de modo que los articuladores se aproximan pero no llegan a cerrarse como en las oclusivas «auténticas» que hemos visto antes. Intenta pronunciar *aba* de manera que los labios no se toquen sino que solo se acerquen. Esto hace que /b d g/ entre vocales se oigan más abiertas, más suaves, todavía menos tensas que a inicio de frase, por ejemplo. A oídos de un alemán, parece que el español hable con una patata caliente en la boca, justamente porque no llega a cerrar los articuladores. Este fenómeno, como el de la aspiración, no afecta a la comprensión, pero por su frecuencia, se hace muy evidente. Cuando las oclusivas sonoras se producen así, se deno-

minan «aproximantes» o «espirantes», y las identificamos con los símbolos del AFI [β ð γ]. Veamos en qué posiciones se pronuncian las oclusivas sonoras y en qué otras las aproximantes:

[b d g]:

- después de la nasal /m/ o /n/ em[b]arcar, un [b]arco, un [d]átil, en[g]ordar³
- después de /l/ solo para /d/ el [d]edo, un cal[d]o
- en posición inicial absoluta (es decir, después de pausa)

[β ð γ]:

- posición intervocálica ese [β]arco, come [ð]átiles, a[γ]arrar
- detrás de /r/ o /s/ ver[ð]e, es [β]llanco, sus [ð]edos
- [β γ] también detrás de /l/ el [β]eso, all[γ]o

Hemos visto que el hablante alemán tiende a pronunciar tanto las oclusivas sordas como las oclusivas sonoras con demasiada tensión. Las aproximantes son realizaciones de las oclusivas toda-

vía más laxas. Podemos imaginarnos, pues, en qué línea van las dificultades del hablante alemán para pronunciarlas como los nativos. La pronunciación incorrecta (por ejemplo, [e.se.'be.so] en vez de [e.se.'ße.so]) conlleva la percepción de un sonido extraño, o sea, será fácil que digamos que esa persona «tiene acento alemán». Así, la no-articulación de las aproximantes y la aspiración de las oclusivas sordas producen el mismo efecto en los oídos de los nativos que la pronunciación de la <r> alemana en vez de la española. En la **hoja de trabajo 2 (+ audio)** se encuentran diferentes ejercicios prácticos para ejercitarse la articulación correcta de las aproximantes.

3 ¿Por qué la palabra española *vida*, pronunciada por un hablante alemán, suena como la palabra alemana *wieder*?

En el apartado anterior, hemos hablado sobre la articulación de las aproximantes [β ð γ]. En el caso de la [β], lo que también puede ocurrir es que el aprendiz alemán de español produzca un sonido a medio camino entre la [b] y la [β]. Un sonido que forma parte del repertorio de su lengua nativa y que a la vez no implica un cierre total: la fricativa labiodental sonora [v], pronunciada como en las palabras alemanas *Vitamine* o *Wagen*. Este sonido, sin embargo, no existe en casi ninguna de las variedades del español actual. Así, en vez de decir «a[β]eja» el hablante alemán dirá «a[v]eja», lo que también se hace notar a oídos de un nativo. Los alemanes que aprenden español suelen pronunciar la [v] sobre todo en las palabras que contienen la letra <v>. Por lo tanto, debemos recordar que la <v> se pronuncia siempre como [b] o como [β]. Veamos unos ejemplos en (1) con la pronunciación correcta y la incorrecta, la cual indicamos con el asterisco (en la **hoja de trabajo 3** ofrecemos una lista de palabras para practicar la pronunciación correcta):

1. a. <vida>
['bi.ða] *['vi.ða]
- b. <vitamina>
[bi.ta.'mi.na] *[vi.ta.'mi.na]

- c. <televisión>
[te.le.βi.'sjon] *[te.le.vi.'sjon]

Así, muchas veces, cuando el alemán dice por ejemplo *vida*, la palabra suena algo así como *wieder*, porque pronuncia la <v> como [v] en vez de [b], la <d> como [d] en vez de [ð] y además pronuncia la <i> como una vocal larga [i:]. Debemos, por lo tanto, recordar que la [v] no existe en español, que la <d> se pronuncia como aproximante en muchos contextos (véase sección 2), y que el español no tiene vocales largas. Al final de esta sección, añadimos otra interferencia negativa del alemán en el español: la pronunciación incorrecta de la <s>, sobre todo en posición intervocálica y en palabras semejantes en las dos lenguas. Los aprendices alemanes suelen pronunciarla como fricativa alveolar sonora [z] (igual que en la palabra alemana *Hase*). Para evitar el efecto de «acento extranjero» en los oídos del español nativo, debemos pronunciar las <s> de modo sordo [s], como en la palabra alemana *hasse*:

2. a. <visa>
['bi.sa] *['bi.za]
- b. <televisión>
[te.le.βi.'sjon] *[te.le.βi.'zjon]
- c. <seminario>
[se.mi.'na.rjo] *[ze.mi.'na.rjo]

4 ¿Ha dicho *Es un hombre* o *Es su nombre*?

En este apartado trataremos la estructura de la sílaba y el fenómeno de la resilabificación en español y en alemán. Antes de empezar, pide a un hablante de español y a uno de alemán que pronuncien en el modo más natural posible las dos expresiones del título: (1) *Es un hombre*, (2) *Es su nombre*. ¿Notas alguna diferencia entre la pronunciación del hablante nativo y la del hablante no nativo?

En todas las lenguas del mundo, cada palabra tiene como mínimo una sílaba (es. tú, al. *Amt*). La sílaba está constituida por un núcleo (el elemento de mayor sonoridad) y adicionalmente por seg-

mentos agrupados en torno a un núcleo, que en español es siempre una vocal. Más de la mitad de las sílabas del español están formadas solo por una consonante (C) y una vocal (V). El español representa una lengua silábica (*Silbensprache*), puesto que utiliza estrategias de resilabificación para formar una sílaba «ideal», es decir una sílaba CV. La siguiente oración en (3) comprende trece casos de este tipo de sílaba:

3. Y.ca.da.fra.se.con.tie.ne.di.fe.ren.te.nú.me.ro.de.sí.la.bas.

Las demás sílabas presentan otras formas, por ejemplo CCV (*fra*), CVC (*con, ren, bas*) o V (y). La vocal nuclear puede ir acompañada también por una deslizante (al. *Gleitlaut*), por ejemplo, la [j] en la sílaba *tie* (de la palabra *tiene*) o la [w] como en la sílaba *au* (de la palabra *auto*). En general, podemos decir que el español tiene estructuras silábicas bastante simples. En cambio, el alemán permite estructuras silábicas mucho más complejas (por ejemplo, CCCVCCCC *Strumpfs*), lo cual puede causar problemas a los hispanohablantes que aprenden el alemán como lengua extranjera.

El hecho de que el español prefiera producir sílabas universales o «ideales» tiene como consecuencia que las dos frases expuestas en el título son homófonas. Significa que se pronuncian de la misma manera, aunque el significado es diferente:

4. a. *Es un hombre*.
E.su.n(h)om.bre. ['e.su.'nom.bre]⁴
- b. *Es su nombre*.
E.su.nom.bre. ['e.su.'nom.bre]⁵

En el ejemplo (4a) ocurre la **resilabificación consonántica**, la cual produce una sílaba prototípica (CV). Si sabes hablar francés, este fenómeno del español te recordará a la *liaison* francesa (fr. *les enfants* → [le.zã.fã]). La regla de la resilabificación consonántica se puede formular de la siguiente manera: si una palabra empieza por vocal nuclear (*un, hombre*) y va precedida de una palabra que termina en consonante (*es,*

uŋ), entonces esta última se une con la vocal en una misma sílaba (VC#V → V.CV) (*un # hombre* → [u.'nom.bre]).

A diferencia del español, el alemán es una lengua morfémica (*Wortsprache*), en la cual los límites morfológicos coinciden con los silábicos. Así, en alemán no formamos las sílabas en secuencias de CV (entre palabras):

5. *mit einem Auto*

[mit.?ai.nem.'?au.to]
*[mi.tai.ne.'mau.to]

En otras palabras, el alemán separa las palabras, mientras que el español las enlaza. Además, en las palabras alemanas que empiezan por una vocal aparece un oclusiva glotal sorda (*Glottisschlag*: ?). Así, el «acento alemán» en el ELE produce muchas veces un habla entrecortada y poco fluida. La pronunciación «incorrecta» se debe al hecho de que los hablantes transfieren los patrones lingüísticos de su lengua materna a la lengua meta durante el proceso de adquisición. Nótese que la resilabificación consonántica en español ocurre no solamente entre palabras, sino también dentro de palabras derivadas que tienen fronteras morfológicas de prefijos transparentes (6) (por ejemplo, *in-*, *pen-*):

6. a. *inútil*

[i.'nu.til] * [in.'u.til]
b. *penúltimo*
[pe.'nul.ti.mo] *[pen.'ul.ti.mo]

Seguidamente, la regla CV se aplica también a palabras compuestas (7):

7. a. *enhorabuena*

[e.no.ra.'βwe.na] *[en.o.ra.'βwe.na]
b. *Sudamérica*
[su.ða.'me.ri ka] *[suð.a.'me.ri ka]

En cambio, el alemán no aplica la regla CV en palabras derivadas y compuestas, sino que marca los límites morfológicos e inserta el golpe glotal [?]:

8. a. *unabhängig*

un.[?ap.]hän.gig *u.[nap.]hän.gig
b. *Südamerika*
süd.[?a.]me.ri.ka *sü.[da.]me.ri.ka

Es importante saber que en español la consonante al final de una palabra no se resilabifica cuando la siguiente palabra empieza con una deslizante [w] o [j]. La razón es que en posición inicial de sílaba, estas vocales se refuerzan y se pronuncian con el grupo /gw/ y como la consonante palatal /j/. Obsérvese los ejemplos de (9):

9. a. *un huevo*

[uŋ.'gwe.βo] * [u.'nwe.βo]

b. *señor Hualde*

[se.'nor.'γwal.de] *[se.'no.'rwal.de]

c. *un hielo*

[un.'je.lo] * [u.'nje.lo]

d. *las hierbas*

[laz.'jer.βas] * [la.'sjer.βas]

Hasta ahora hemos hablado sobre la resilabificación consonántica y la formación de sílabas «ideales» CV. En el habla normal, también ocurre con frecuencia la **resilabificación de vocales**. A semejanza de los consonánticos, los segmentos vocálicos entre dos palabras también pueden formar una sola sílaba. Analiza este proceso en (10), que en poesía se denomina sinalefa, e intenta formular la regla que lo explica:

10. a. *mi amor*

[mja.'mor] * [mi.?a.'mor]

b. *la historia*

[lajs.'to.rja] * [la.?is.'to.rja]

c. *la unión*

[law.'njon] * [la.?u.'njon]

d. *su abuelo*

[swa.'βwe.lo] * [su.?a.'bu.?e.lo]

Obsérvese que una de las vocales átonas en (10a–10d) es una vocal alta (/i/, /u/), que al lado de otra vocal (/a/, /e/, /o/) se convierte en una deslizante. Ambos segmentos vocálicos pertenecen a la misma sílaba y forman un diphtongo (*viejo*, *agua*). La regla se puede formular de la siguiente manera: si una palabra empieza por vocal átona y va precedida de una palabra que termina en otra vocal átona, las dos secuencias vocálicas se agrupan en una sola sílaba (CV#VC → CVV.C).

Es importante también notar que todos los fenómenos presentados – los

enlaces consonánticos y vocálicos – no ocurren cuando leemos palabras aisladas o cuando queremos enfatizar una palabra. Asimismo, las resilabificaciones entre palabras no se producen cuando hay una frontera prosódica, por ejemplo, una pausa. Resumiendo lo más importante, debemos recordar estas reglas:

- regla CV (*un helado* → u.[ne].lado; *inesperable* → i.[nes].pe.ra.ble),
- formación de deslizantes en secuencias vocálicas (*tu amigo* → [twa].mi.go),
- el golpe glotal no existe (*?agua → [a].gwa; * en ?auto → e.[naw].to).

En la **hoja de trabajo 4** ofrecemos ejercicios prácticos para la pronunciación correcta de las sílabas del español. ■

Bibliografía

- Gabriel, Christoph; Meisenburg, Trudel; Selig, Maria. 2013. *Spanisch: Phonetik und Phonologie. Eine Einführung*. Tübingen: Narr.
Hualde, José Ignacio. 2013. *Los sonidos del español*. Cambridge: Cambridge University Press.
Morgan, Terrell A. 2010. *Sonidos en contexto. Una introducción a la fonética del español con especial referencia a la vida real*. New Haven & London: Yale University Press.
Saceda, Marta; García, Izarbe; Lleó Conxita. 2012. *Interferencias del alemán en el español de los niños bilingües. Materiales para la pronunciación y el orden de palabras*. Hamburg: Embajada de España en Alemania, SFB Mehrsprachigkeit, DFG, Universität Hamburg.
Szczepaniak, Renata. 2009. *Silbensprachen versus Wortsprachen. Natur & Geist. Das Forschungsmagazin der Johannes Gutenberg-Universität Mainz* 02, 49–52.

Anotaciones

1 Quisiéramos agradecer a Trudel Meisenburg sus interesantes comentarios e importantes sugerencias, que han contribuido a la calidad de este artículo.

2 El VOT es el intervalo de tiempo entre el momento de la explosión y el inicio de la vibración de las cuerdas vocales, es decir, de la sonoridad. Algunos autores españoles hablan del TIS (tiempo de inicio de la sonoridad).

3 En este punto, cabe mencionar otro fenómeno de pronunciación: la asimilación de las nasales. Debemos recordar que una consonante nasal se asimila al punto de articulación de la consonante siguiente. Así, en el caso de *un barco* pronunciamos la <n> como [m], porque articulamos la oclusiva [b] y la nasal [m] con los labios. El resultado es [um.'bar.ko]. La asimilación ocurre también en las palabras *un dátil* [uŋ.'da.til] y *engordar* [en.gor.'ðar].

4 Recuérdese que la <h> en español no se pronuncia, es el único sonido «mudo» del español. La <ñ> en *hombre* es pues sólo ortográfica, no fonética.

5 El grupo de consonantes idénticas tiende a reducirse en duración. Es decir, la duración de las dos /s/ se acerca a la duración de una [s] sola.

6 El símbolo '#' indica frontera de palabra.